

Economía de México mejorará en 2013: S&P

Kiosco Mayor / Redacción
redaccion@kioscomayor.com

Al igual que el resto de AL, encabezados por Brasil, presentan buenas perspectivas, sin embargo, los riesgos vendrán de afuera

Hermosillo, Sonora
Noviembre 26 de 2012. Lunes

Es probable que la economía en general en América Latina mejore en 2013, encabezada por Brasil, de acuerdo con el escenario base de Standard & Poor's, aunque los riesgos siguen sesgados a la baja.

En un documento difundido hoy, la calificadora espera un buen repunte en Brasil, y un crecimiento continuo en países como México, Perú, Chile y Colombia. No obstante, los factores externos siguen planteando riesgos para la región. De hecho, persiste una incertidumbre significativa, con los riesgos que emanan principalmente de la eurozona, Estados Unidos y China. El contagio adicional del extranjero que proviene de los riesgos a la baja, en nuestra opinión, afectaría el crecimiento económico y el desempeño corporativo.

Se espera un crecimiento fortalecido en 2013 Standard & Poor's considera que el crecimiento promedio del producto interno bruto (PIB) real en América Latina aumentará a 3.5% en 2013 a medida que Brasil se recupera de su desaceleración.

Esto sigue a un crecimiento esperado ligeramente menor al 3% este año, e inferior al 4.2% de 2011. El crecimiento de América Latina se ha mantenido bastante resistente ante la significativa incertidumbre mundial, a pesar de la desaceleración de Brasil, con un crecimiento del PIB que bajó a solo 1.5% en 2012 desde 7.5% en 2010) y la suma de problemas extraordinarios en Argentina (la sequía y las distorsiones de políticas, por ejemplo). México es un buen ejemplo de esta resistencia, con una economía que prevemos crecerá 3.8% este año—aunque es probable que la producción industrial en descenso en Estados Unidos influya negativamente en el crecimiento al cierre de 2012 y durante 2013. Del mismo modo, la sólida demanda interna ha permitido a Perú, Chile y Panamá contrarrestar los desafíos externos y presentar economías con las tasas más altas de crecimiento en la región.

Nuestro pronóstico respecto a un repunte del crecimiento promedio del PIB en la región para el próximo año supone que los estímulos a las políticas fiscal y monetaria en Brasil respaldarían tanto mayor crecimiento como demanda interna en el país. Además, esperamos que la expansión económica en la mayoría de los países de menor tamaño se mantenga estable, dada la proyección de nuestro caso base de que Europa saldrá de la recesión a finales de 2013 y que el crecimiento de China mejorará ligeramente, incluso a pesar de que el repunte de la economía de Estados Unidos sigue siendo sombrío.

Los riesgos son a la baja y se presentan principalmente desde fuera de la región. Dada la significativa incertidumbre a nivel mundial, el riesgo en el panorama de nuestro escenario base se inclina hacia la baja. Durante el próximo año, consideramos que el riesgo de menor crecimiento en América Latina se originará fuera de la región, especialmente proveniente de Europa, Estados Unidos y China. Esto no significa que los riesgos internos no sean relevantes para las expectativas de un país específico. Sin embargo, en términos de una baja con una base más amplia para la región, actualmente dominan los factores de riesgo a nivel mundial.

Un escenario negativo para América Latina, al que atribuimos una probabilidad de 30%, está en línea con nuestra opinión de una baja económica a nivel mundial por una recesión más profunda en cierta medida en Europa, una desaceleración más moderada en China, y la ligera contracción en Estados Unidos. En este escenario, nuestra proyección de crecimiento promedio en América Latina caería en torno a 0% en 2013, lo que refleja una ligera contracción en Brasil y un crecimiento marginal en el mejor de los casos en México. El menor crecimiento en la región se derivaría de distintos canales de transmisión: flujos comerciales directos, precios de los commodities, percepción de los inversionistas a nivel mundial y flujos de capital, y vínculos entre los bancos locales y extranjeros.

Sin embargo, la heterogeneidad de toda la región indica que cada economía sentiría el impacto de manera diferente en

función del origen del shock externo. Los vínculos comerciales más grandes de los países en Sudamérica con Europa y China sugieren que una recesión más profunda en Europa o una mayor desaceleración en China afectaría a estos países en primer lugar, y más profundamente que a México. No obstante, este último se vería afectado por las repercusiones de la economía de Estados Unidos. El sistema financiero mexicano está dominado por bancos extranjeros, en particular españoles, los cuales podrían ser una vía para la desaceleración económica (similar a la de Chile y Perú); aunque debido a que estos sistemas financieros están fondeados generalmente por depósitos locales en moneda local, los vínculos están mitigados en cierta medida.

China representa un riesgo importante para Sudamérica, así como el ritmo y la forma de su desaceleración económica o recuperación del equilibrio en el mediano plazo. Una desaceleración o una marcada contracción económica de China (vea la tabla) afectaría negativamente los precios mundiales de los commodities y los flujos comerciales directos, lo que tendría un efecto negativo sobre todos los exportadores de commodities, aunque a algunos más que a otros, dependiendo de su mezcla de productos. Además, el reajuste de su economía hacia el gasto en productos de consumo frente a la inversión de infraestructura—en el mediano plazo—probablemente tendría implicaciones para la demanda relativa y los precios para diferentes tipos de commodities de América Latina y otros mercados emergentes.

Mientras tanto, México (así como Centroamérica Central y el Caribe) se vería afectado de manera más directa por una baja en el crecimiento de Estados Unidos—a la baja dado el predominio de los lazos comerciales y las remesas de los trabajadores que vinculan a estas economías. Standard & Poor's estima una probabilidad de recesión en Estados Unidos entre 20% y 25%, y probablemente sería ocasionado por el " precipicio fiscal" —es decir, los movimientos automáticos respecto a recortes al gasto y a incrementos a los impuestos que se produciría a principios de 2013 sin acuerdos del Congreso para evitarlos—que golpeará al crecimiento.

La volatilidad de los flujos de capital derivada de los cambios en las percepciones de riesgo seguirá afectando a América Latina. Como se ha visto en recesiones anteriores, es probable que los flujos de capital se estanquen o reviertan por una mayor aversión al riesgo a nivel mundial.

Consideramos que la mayor inestabilidad financiera esperada en la eurozona podría derivar en un escenario tal, lo que se sumaría a los problemas de América Latina. Cualquier arrastre similar proveniente del exterior representaría un obstáculo para la demanda interna.